La Camelia

Semanario de literatura, variedades, teatros, modas, etc. dedicado a las señoritas mejicanas.
(w) Méjico: Juan R. Navarro, 1853.
T. 1 (1853); 447 p.
(Imp. de Juan R. Navarro).
il.; 22 x 16 cm. índice, partituras y litografías.

Publicación semanal. Cada ocho páginas aparece un número en la parte inferior de la hoja, pero no se sabe si corresponde en realidad a cada entrega. Como material complementario incluye tres partituras, litografías realizadas por Decaen, un índice general y fe de erratas.

La dirección del impresor era calle de Chiquis número 6.

La Camelia publicó colaboraciones de Francisco Granados Maldonado, Jesús del Corral, Julián Montiel, Antonio García Gutiérrez, Delio Jagson y José Rivera y Río; pensamientos selectos de José de Maistre, Madama Guizot, Bossuet y Saint-Martin, así como traducciones de obras de Alejandro Dumas, Enrique de Larretefle, E.L. Bulwer y Evelina Ribbecourt, entre otros. A manera de anuncios publicó, litografiados, los figurines de algunos vestidos que podían adquirirse en el establecimiento de Madama Juana Dastugue, en calle de Plateros número 1. En la introducción, los redactores de La Camelia afirmaban dar inicio a sus "tareas animados por el deseo de contribuir de algún modo a los adelantos del bello sexo mejicano y abrigando la esperanza de conseguirlo, no porque creamos suficientes nuestros trabajos, sin contando con la docilidad y el deseo de saber que anima generalmente a esa hermosa mitad de nuestra existencia". Según lo ofrecido en el "plan inicial" en Literatura se daba lugar a la historia, la geografía, la física, la química y al conocimiento del idioma castellano; Variedades daba a conocer las "mejores" composiciones en prosa y verso, incluso las remitidas. En la introducción, y al parecer también en el prospecto, se había ofrecido insertar en las cubiertas del periódico una crónica semanaria sobre representaciones teatrales y otras diversiones, pero no se pudo confirmar dicha inserción porque el tomo de la Hemeroteca Nacional no contiene ni el prospecto ni las crónicas. La sección de Modas, "dirigida por uno de los mejores establecimientos de la capital", ofrecía un artículo con su correspondiente figurín. En el Folletín se publicaron las "mejores" novelas, cuidando que fuesen morales, y las obras dramáticas más aplaudidas de los autores mejicanos y extranjeros. Además de los textos señalados se incluyeron algunas partituras y estampas de Decaen que representaban los figurines descritos en la sección de Modas, o a los personajes femeninos a que hacían referencia las novelas. La Camelia se propuso encauzar por "el buen camino" la inteligencia femenina, de tal manera que todos sus escritos obedecían a este propósito: "Nada de lo que aquí ofrecemos será ilusorio: ¡ojalá que tampoco lo sean nuestras esperanzas! Si el bello sexo mejicano acoge con gusto nuestros trabajos, si procura aprovecharse de nuestras tareas, con sólo esto quedaremos suficientemente recompensados".

And Noticia, p. 43.
Bib Mex, p. 1.
Garcia HistLit, t. 2, p. 248.
Ruiz Preexp, p. 50.
Ruiz RevLite, p. 26-27.
Spell Lite, p. 282, 298.